

Tendencias actuales en la construcción de nuevos gallineros en España

José A. Castelló (*)

El pasar revista de la situación actual en España en cuanto a la construcción de nuevos gallineros es sumamente difícil. Y si a ello queremos añadir algo sobre las tendencias actuales en el equipo de las granjas, el trabajo aún se complica más. Ello nos obliga pues a resumir lo más importante en unas breves líneas.

Pocos nuevos gallineros

Bien sea por las repetidas y más o menos cíclicas crisis avícolas que hemos ido padeciendo en los últimos años, bien porque, a consecuencia de ello, la avicultura ha dejado de ser un negocio tan "redondo" como parecía hace tiempo y así ya no parece tan tentadora para muchos, o bien por el elevado coste de las construcciones actuales, el hecho es que hoy se edifican muchos menos gallineros que antes.

Hoy en día y a diferencia de lo que ocurría hace 10 ó 15 años, quien piensa en el negocio avícola lo medita mucho más cuidadosamente, acudiendo más frecuentemente a la remodelación de un gallinero antiguo que a la construcción de otro nuevo.

De todas formas, en los últimos tiempo se ha ido viendo una tendencia cada vez más marcada hacia el montaje de gallineros prefabricados, en detrimento de los de mampostería que acostumbraban a construirse antes. Esto es algo totalmente lógico si se tiene en cuenta el desorbitado aumento sufrido en la construcción a consecuencia de los costes de la mano de obra, resultando hoy así más interesantes los prefabricados que los edificios de obra. Y por lo que al aspecto puramente técnico se refiere, ello guarda relación con lo que nosotros siempre hemos preconizado: el comparar calidades idénticas —en aislamiento, ventilación, etc.— en función del coste de la unidad de superficie, eligiendo entonces el tipo más económico.

Sean de un tipo u otro, los nuevos gallineros de la actualidad son cada vez más grandes y más an-

chos. No es extraño de esta forma ver que las nuevas edificaciones tienen 12 ó más metros de anchura y con longitudes cercanas o superiores a los 100 metros. Esto es algo a lo que ha conducido también la masificación de la avicultura actual, con unas elevadas exigencias de automatización y de rendimiento de la mano de obra.

Gallinas en baterías

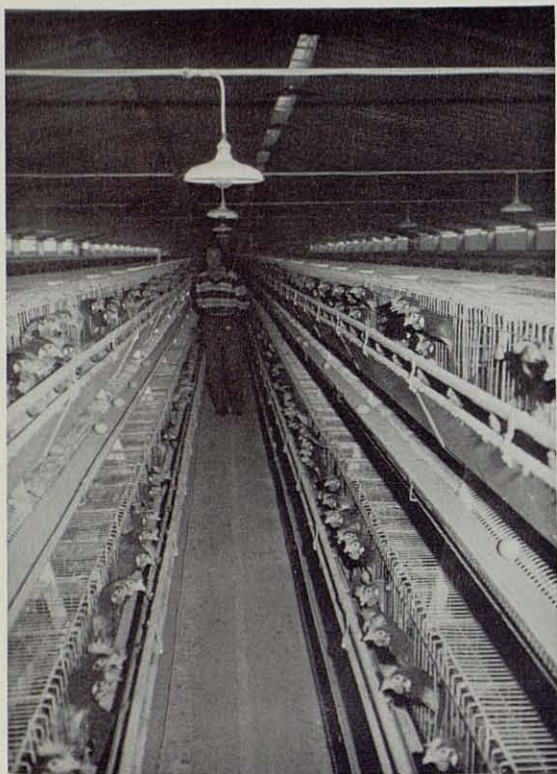
Es también indiscutible que prácticamente el 100 por cien de las nuevas instalaciones para ponedoras parten de la base de alojar a éstas en baterías, lo cual tiene su fundamento en el ahorro de espacio, una mayor automatización de todas las operaciones, un trabajo más cómodo, etc.

Sin embargo, el olvido de la explotación de las ponedoras sobre yacija ha traído consigo el gran problema que tienen las baterías: la recogida y eliminación de la gallinaza. Coincidiendo esta tendencia con la mayor preocupación ciudadana que hoy existe en gran parte del mundo acerca de la contaminación del medio ambiente, el productor actual de huevos se enfrenta con varias posibilidades para solventar este problema. Aún sin tener oportunidad aquí de discutirlos, diremos que nuestras preferencias se inclinan hoy por los gallineros de fosos profundos (1).

En cuanto al tipo de jaulas las tendencias también son muy dispares aunque, en general, parece que la avicultura de puesta se ha orientado más hacia los modelos "flat-deck" y de 2 ó 3 pisos escalonados o ligeramente superpuestos que hacia las clásicas "baterías" de 3 ó incluso 4 pisos totalmente superpuestos que tan en boga estaban hace unos años. Esto tiene su explicación por el hecho de que, pese a perderse algo en la capacidad de un gallinero dado, se gana en manejo, en simplicidad de

(1) Véase el trabajo del autor insertado en el número de febrero pasado de esta revista.

(*) Director de la Real Escuela Oficial y Superior de Avicultura de Arenys de Mar.



Una muestra representativa de las nuevas explotaciones de ponedoras en batería.

todas las operaciones, en ventilación, en distribución de la luz, etc.

Con el tiempo también ha ido aumentando la capacidad de las jaulas —aunque se hayan visto verdaderos disparates en ello—. En general, casi todos los modelos actuales de jaulas son para 3 a 5 gallinas, con medidas variables según ello. Nuestro consejo al respecto es que nunca se deje un espacio de comedero inferior a 9 cm. ni un espacio de jaula inferior a 380 cm² por gallina —tipo Leghorn—. Sólo en muy raras circunstancias de precios de los huevos muy altos —los cuales son impredecibles— pueden interesar las densidades superiores, aún a costa de perder en productividad por ave.

Todas las modernas instalaciones para ponedoras en batería ya parten de la base de repartir el pienso automáticamente, bien por medio de cadena o bien por carritos de accionamiento mecánico —las que más— o manual —sólo en las granjas más pequeñas—. De igual forma, en lo que respecta a bebederos las tendencias aún siguen divididas entre los partidarios de las clásicas canales o los de las modernas tetinas o cazoletas, no pudiendo ocultar nosotros nuestras preferencias por estas dos últimas. Tanto con unas como con otras —si el modelo es correcto y no todos los que hay en el mercado lo son— el consumo de agua será menor, se reducirá el nivel de humedad de las deyecciones, no se tendrá el trabajo de limpiarlas, no existirá desperdicio de pienso, etc.

Poco ha cambiado con los broilers

En apariencia, lo que menos ha cambiado en los últimos tiempos son los sistemas de alojamientos de los broilers. Abandonadas ya las baterías hace muchos años y por más que en la pasada década se vaticinaba que para los años 80 se volvería a ellas, hoy en día, prácticamente el 100 por cien de los broilers criados en España lo están sobre yacija, en gallineros de ventilación natural y bajo las clásicas densidades de 10 a 12 animales por metro cuadrado.

Los gallineros de ambiente controlado, tan abundantes en otras latitudes, en España han tenido muy poca aceptación para broilers, reservándose, si acaso, para la recría de pollitas. Aún teniendo la ventaja de las superiores densidades de población que en ellos pueden tenerse y de los interesantes planes de luz "intermitente" que pueden llevarse a cabo con ventaja sobre los métodos de iluminación continúa, el hecho es que, bien sea por temor de su coste algo más elevado, bien por algunos fracasos que han ocurrido cuando no se han planificado correctamente, bien porque los pollos pueden perder algo en esta pigmentación tan deseada por el consumidor español o por otras causas, aquí han tenido muy pocos adeptos.

En el equipo cabe destacar que también aquí han ido abriéndose camino las tendencias hacia una mayor automatización de las granjas. Sin embargo, al estar la mayor parte de la producción integrada y no desear los avicultores-propietarios de las granjas hacer más que las mínimas inversiones económicas, los cambios han sido poco relevantes.

Hay que destacar, sin embargo, el resurgimiento de algunos viejos sistemas de calefacción que, como las clásicas estufas de cáscara de almendra u otros residuos vegetales, se montan hoy en las granjas siguiendo unas pautas tendentes a una mayor automatización con el máximo ahorro de combustible. Al lado de ellas, los sistemas de inyección de aire caliente o las nuevas pantallas de gas propano con regulación termostática permiten una notable economía en la mano de obra y una mucho mayor tranquilidad en el mantenimiento. La energía solar, aún en sus albores, se empieza a montar ya en alguna granja, cabiendo predecir que en el futuro veremos una considerable expansión de los sistemas basados en ella.

En el resto del equipo para broilers sólo cabe mencionar que al lado de los comederos automáticos de siempre, en los últimos años se han montado excelentes modelos de reparto de pienso mediante tornillo tornillo sin-fin o por canalización aérea y caída en ambos casos en tolvas. Tanto unos como otros ofrecen indudables ventajas de cara al reparto más uniforme de pienso, al desmontaje del equipo al vaciar la granja, etc. Y, en fin, en materia de bebederos la tendencia de los últimos años ha sido naciente clara hacia los suspendidos, utilizados ya desde los primeros días de vida del pollito en sustitución de las viejas bombonas de llenado manual.